

Jaume Plensa (Barcelona, 1955) habla bajito, de forma cadenciosa y pausada mientras dispara a su interlocutor profundas reflexiones que huyen de lo banal y destilan poesía. El artista catalán, uno de nuestros creadores con mayor proyección internacional, aborda con presteza y sin titubeos cualquier cuestión filosófica o especulativa demostrando que su universo posee un sólido anclaje teórico y conceptual. La Galería Estiarte expone una turbadora serie de dibujos en gran formato inspirados en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre: “Un poema de belleza absoluta que siempre se ha leído mal, porque se interpreta como una ley a aplicar cuando en el fondo es un deseo del hombre que no puede aplicarse porque queda fuera de nuestro alcance como naturaleza humana”, sostiene el escultor.

¿Cómo decide cuando una idea será una escultura, un dibujo...?

No lo decido yo, la idea nace con una forma, un peso, una medida o una técnica. Lo que tú has de hacer es acompañarlas en su crecimiento.

Hablando del mercado. ¿Cree que existe algún vínculo entre el mérito artístico y el valor de las obras de arte?

¡Al ser humano le encanta ponerle precio a todas las cosas!. Ciertamente muchas veces se confunde el valor con el precio, pero la realidad es, para que engañarnos, que todo se compra y se vende. Yo no soy un artista que me arrogue ninguna pureza especial, lo que sí digo es que he encontrado mi libertad casi siempre en lo privado.

¿Es coleccionista?

Creo que no hay nada mejor que invertir tu dinero en el arte, y eso es precisamente lo que yo hago. Primero para producir mis piezas, y después para adquirir obras, fundamentalmente dibujos. Me gusta mucho Calder, y desde que era pequeño Miró. Tengo un dibujo maravilloso de Torres García al que tengo un cariño especial, y otro fantástico de Giacometti, en fin, cosas pequeñas pero muy bonitas.

¿Cuál considera que ha sido su mayor aportación al mundo de la escultura?

Aún estoy en ello, pero si pudiera examinar mi obra con distancia, creo que destacaría mi búsqueda, casi obsesiva, de la relación entre el cuerpo y el alma, tratar de convertir en algo físico y acariciable lo que nos parece intocable,



Jaume Plensa

“Como artista me debo a los poetas”

inalcanzable... como por ejemplo la luz, el sonido, las palabras, cosas que parecen ideas, pero yo siempre he sostenido que las ideas son materiales, y que como tales se pueden tocar. Desde la figura del poeta como un faro que guía a los navegantes, la idea de que un pensamiento llena la inmensidad.

El dinero parece que sea el elemento que fabrique la carrera de muchos

artistas. ¿Cuál sería el papel del artista hoy?

Ser artista es, evidentemente, un privilegio, aunque la creación conlleva un sufrimiento que forma parte del quehacer cotidiano.

Nunca me ha gustado que se idealice al artista como alguien que tiene que sufrir para crear, pienso que la creación es una virtud, y que si tú la posees has de explorarla. Pero sobre todo



El escultor Jaume Plensa
junto a uno de sus
dibujos en la galería
Estiarte

considero que ser artista es una forma maravillosa de compartir con la gente conocimiento y hacerles de espejo. El artista no está enseñando sino que está mostrando a los demás lo que ya saben.

¿Siente que su trabajo se percibe de manera diferente fuera de España?

Creo que a veces en España ha habido poca información sobre mi trabajo. Ahora, por ejemplo, acabo de inaugurar una exposición muy ambiciosa en el National Center de Dallas. Hace muchos años que mi obra está consolidada en Estados Unidos, tengo coleccionistas, hago proyectos... en España, sin embargo, mi trabajo es más fragmentario. No es que aquí no esté valorado sino que mi obra se conoce poco y mal.

¿Cómo ha planteado esta exposición de dibujos de gran formato que presenta en la Galería Estiarte?

Siempre he dado mucho valor al dibujo como estructura de pensamiento en la obra. No dibujo constantemente, ni

cada día, no soy un artista compulsivo sino que necesito tener la energía necesaria para dibujar.

Los que expongo son los últimos que hice el año pasado y ya no haré más hasta nueva orden, en función siempre de mi necesidad personal.

En estos dibujos he fundido toda una experimentación que había hecho con la escultura; son como unas cortinas de textos, con la Declaración Universal de los Derechos Humanos que es un poema de una belleza absoluta. Y llegan en un momento precioso porque estoy preparando una gran retrospectiva para mayo de mis dibujos en el Museo Picasso de Antibes.

¿Cómo aprendió las técnicas de la escultura?

Llegué al metal a través de mi fascinación por la transformación de los elementos por el fuego. Fui a ver a un herrero, porque por aquel entonces yo deseaba forjar, y éste me dijo: 'Mira, tienes que hacer lo que hizo mi padre conmigo, tirarte todo un invierno pasando un hierro de redondo a cuadra-

Palabra e imagen

Las obras de Plensa recurren reiteradamente al lenguaje, a las palabras.

"Muchas veces he dicho que mi formación se la debo a los poetas y no a los artistas. Mi padre era un gran lector, y nuestra casa estaba toda inundada de libros, y de música, pues él también tocaba el piano. Esta presencia de la vibración y de la palabra ha acabado siendo clave en mi obra. Mas adelante he conocido personas con las que me he sentido muy próximo, y de hecho no han sido artistas visuales sino poetas como Baudelaire, Dante, William Blake, Shakespeare, Goethe, Ginsberg, Kerouac, William Carlos Williams que era un poeta fantástico, José Ángel Valente, y por supuesto Vicent Andrés Estellés, un poeta valenciano que me marcó muchísimo, quizá el que más profundamente me ha tocado el corazón. Recuerdo que yo vivía en Berlín cuando descubrí su poesía, y me fui en peregrinación a Valencia a conocerle", recuerda el escultor.

do y de cuadrado a redondo, y cuando acabe el invierno sabrás forjar'. Y así fue cómo empecé.

Ha creado decorados para montajes de ópera y de teatro, fundamentalmente con la Fura dels Baus. ¿Con quien le gustaría trabajar en este campo? ¿Cuál es el montaje del que se siente más satisfecho?

Me encantaría hacer algún día *Macbeth* de Shakespeare. He recurrido muchas veces a esta obra como paradigma de la mejor definición de escultura: cuando Macbeth asesina al rey se da cuenta de que no ha matado un cuerpo, algo físico, sino la posibilidad de dormir. ¡Esto es de una belleza total! He trabajado en óperas y me encantaría volver a hacerlo, pero en los últimos años he decidido no involucrarme tanto en ellas porque requieren demasiada energía, y prefiero volcarme en los proyectos públicos.

Efectivamente ha realizado muchos proyectos públicos en capitales como Jerusalén, Toronto o Tokio, entre otras.

¿Cómo se enfrenta a un proyecto público? ¿Ve en ellos una especie de 'museo'?

No, todo lo contrario, el espacio público no es un museo, cuando hago una exposición en un museo es una cosa pero en un espacio público estas interrelacionándote con el día a día de gente que no te ha pedido el proyecto. Nunca me ha gustado el artista que impone sus maneras en un espacio público. El planteamiento más bonito es que sea una respuesta precisa a una pregunta concreta que es el espacio.

Como una penetración en el quehacer diario de la gente que utiliza aquel espacio. Es como si entraras en la casa de otro, o si terminaras un paisaje que ya está empezado al que faltara la última pincelada.

Su estudio está en un polígono industrial de Sant Feliú donde trabaja en tres naves con ayudantes. ¿Dónde se piensa un artista?. ¿Tiene algunas rutinas para inspirarse?

Tú eres la rutina, cada día que te miras al espejo ya estas pensando. Siempre me ha encantado envejecer pues te liberas de tu ego, lo que pasa es que en la escultura las cosas tienen corporeidad y necesitas ayuda, esa es la razón de que tenga ayudantes. Pero el gran estudio lo tengo en mi cabeza, lo demás son prolongaciones necesarias. No importa donde me encuentre, siempre estoy en mi estudio. Lo cierto es que nunca he tenido la sensación de perder el tiempo; por ejemplo, este semestre estoy dando clases en Chicago, dos días al mes, mañana estaré en Dubai, y acabo de volver de Dallas, pudiera parecer que pierdo el tiempo con tanto viaje pero no es así, ¡yo soy el estudio!

Algunos escritores hablan de la escritura como un proceso de autococonocimiento, ¿qué le ha enseñado el arte?

He defendido muchas veces que a través del arte he intentado crecer como persona. El arte no es una dirección sino una consecuencia. Por eso me resulta difícil entender una escuela de Bellas Artes, en el sentido de ¿qué es lo que vas a enseñar?. Lo importante en un creador es su cuerpo, su persona, su alma, su cabeza, el resto si no lo sabes lo aprendes. Lo que no se estudia es a crecer, y crecer, quiere decir, aprender a respirar normalmente ... por eso es tan bonito envejecer, pero no gracias al arte, sino gracias a la vida de la que el arte es un complemento maravilloso, porque te da el privilegio de mirar. Como artista lo mejor que te ofrece tu propio trabajo es el lujo de que sabes mirar, o al menos lo intentas.

Cada persona es un artista en potencia, estoy convencido de esto porque soy un gran observador, miro a la gente, mi obra está muy dedicada a la gente, ¡me apasiona la gente!... ves a alguien paseando por la calle que hace un gesto con una mano o una sonrisa, y es como si estuviera inventando en aquel momento una forma efímera de sonreír o de mover una mano, y él tampoco tiene la necesidad de fijarla, por-



Shadows VI

Locos por Plensa

Plensa firma un amplio catálogo de proyectos públicos. "Recuerdo el que hice en St. Helen, una cuenca minera de Liverpool, la gente se volvía literalmente loca, conectamos emocionalmente y visualmente. Ahora estoy trabajando en mi primer proyecto arquitectónico: es un pabellón para recibir visitantes en una isla del sur de Japón. Es un proyecto arquitectónico humilde, un pabellón de 30 metros de largo para un arquitecto parece una broma, ¡pero para mí es inmenso!. Allí voy a enseñar mi mundo de una forma funcional, es algo que nunca antes había hecho

¡Estoy tan entusiasmado como un niño pequeño! Tanto ellos como yo estamos como locos porque un proyecto público nunca es de un artista, es de un colectivo, de un grupo, de una comunidad, y si no trabajáis juntos, será una escultura en la calle, pero no un proyecto público".

que en el fondo la obra de arte es la voluntad de fijar en el tiempo algo que tu crees que vale la pena.

¿Qué es lo que vale la pena?

No lo sabemos, es algo intuitivo, es un mensaje, ¡pero no se lo que dice!

Elías Canetti decía: "hemos de intentar ser tan incomprensibles como el lenguaje de los ángeles". Yo como escultor me he obsesionado por perfeccionar la 'botella' donde envío un mensaje, porque esta botella es la que le hará llegar lejos aunque no sepa muy bien aún en qué consiste este mensaje... ¡pero estoy en ello!

Carlos García-Osuna

Precios: 16.200 a 50.900 euros

Galería Estiarte

Almagro, 44. 28010 Madrid

T. 91 308 15 69. www.estiarte.com